TESTIMONIO GLOBAL & de PAZ
OFRENDAS ESPECIALES
LABOR DE PAZ Y RECONCILIACIÓN

MINUTO PARA LA MISIÓN

UNA EN CADA TRES

Esta es una estadística que puede resultar impactante y triste, pero cuando pensamos en lo que sabemos sobre nuestro mundo problemático, incluso nuestra propia comunidad, puede que no nos sorprenda tanto.

Las Naciones Unidas informan que la violencia contra las mujeres y las niñas es una de las violaciones de derechos humanos más frecuentes en el mundo. Una de cada tres mujeres en todo el mundo experimentará abuso físico o sexual en su vida. La violencia de género no conoce fronteras sociales, económicas o nacionales.

Estas son nuestras hijas, nuestras madres, nuestras hermanas. No solo están sufriendo, sino que en muchos casos también lo están los niños expuestos a esta violencia. Y no se equivoquen, la violencia de género se extiende más allá del dolor físico. El trauma puede, y generalmente lo hace, penetrar en todos los aspectos de la vida.

Nuestra Asamblea General nos alienta a ser participantes activos en la misión de la iglesia de curar y prevenir la violencia sexual. Dios nos está llamando a actuar, a hacer lo que podamos para aliviar este dolor y muchos están respondiendo a ese llamado, alentando la paz en todo momento, en todas las formas (2 Tes. 3:16). Los presbiterianos de todos los niveles de la iglesia participan en ministerios que se ocupan del trauma infligido por la violencia de género. Se esfuerzan por el empoderamiento y la igualdad de mujeres y niñas con la ayuda de la Ofrenda de Paz y Testimonio global.

A nivel nacional, se crearon recursos con las herramientas para una acción efectiva y compasiva para ayudar a las congregaciones a lidiar con esta violencia que puede afectar directamente a sus miembros. No más terror: la iglesia responde a la violencia doméstica, incluye artículos de antecedentes sobre el tema, material para el estudio en grupo y recursos de adoración. Corazones angustiados, otra publicación, se enfoca en la sanidad después de que haya ocurrido la violencia. Cada año, el Ministerio Presbiteriano de las Naciones Unidas facilita la participación de IP (EE. UU.) en la Comisión de las Naciones Unidas sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer, ayudando a configurar los estándares mundiales sobre el empoderamiento de las mujeres.

La Iglesia Presbiteriana Nacional de Guatemala está facilitando grupos de hombres llamados Hombres en el espejo, alentando a los hombres a desafiar la cultura predominante del machismo. Los grupos esperan aumentar el aprecio por las mujeres,

disminuyendo así la violencia doméstica y creando mejores oportunidades para las mujeres en la iglesia y en la sociedad. El Presbiterio del oeste de Carolina del Norte ha sido durante mucho tiempo un socio de la iglesia de Guatemala y tiene un papel activo con *Men in the Mirror* (Hombres en el espejo).

Cada año, cuando se les pregunta sobre la parte separada localmente de los fondos de la ofrenda, muchas congregaciones dicen que buscan abordar el abuso de mujeres y niños más que cualquier otro problema que afecte, permítanme decirlo de nuevo, una de cada tres mujeres. Una de cada tres. ¿El rostro de quién ve cuando escucha las palabras "una de cada tres?"

[APOYA SU CONGREGACIÓN A LOS SOBREVIVIENTES DE VIOLENCIA DOMÉSTICA? HABLE DE ESO AQUI…]

Por favor den generosamente a la Ofrenda de paz y testimonio global. Cuando todos hacemos un poco, eso suma mucho.

Oremos ~
Todos son bienvenidos y honrados en tu mesa,
Oh Señor.
Te pedimos perdón por las formas en que el abuso pasa sin
aviso o cuidado.
Que trabajemos por un mundo en el que
cada mujer y niña sepa
la promesa que tienes para sus vidas,
a través de nuestro aporte dones a la
ofrenda de paz y testimonio global.
***Amén*.**